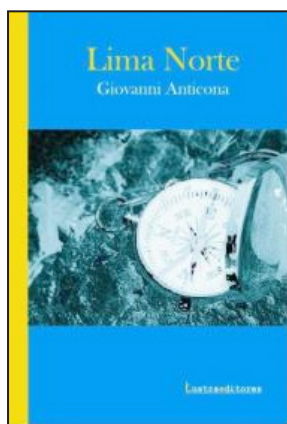


**LIMA NORTE,
DE GIOVANNI ANTICONA**

Eva Bautista Ruiz
Universidad Católica Sedes Sapientiae
evabr1492@gmail.com



Lima Norte, de Giovanni Anticono
ISBN: 9786124035067
Lima: Lustra Editores
Año: 2009, 140 pp.

Lima Norte, del escritor Giovanni Anticono (Lima, 1984), es la primera novela de una trilogía (*Lima Norte*, 2009; *Lima Sur*, 2011; y *Lima Este*, 2012) que se adentra en las zonas periféricas de la capital del

Perú. Se trata de un libro de ficción, crudo, atrayente por su brillante narrativa y contenido. Aquí interesa destacar cómo su argumento sucede principalmente en los populosos distritos del cono norte de Lima: Los Olivos, Comas, Carabaylo... lo que le confiere frescura, novedad y originalidad (es notoria la ausencia de obras literarias que reflejen las afueras de Lima, habitadas por millones de individuos).

La mayoría de reseñas sobre el relato señalan que Anticono sigue la tradición de la novela realista peruana de los años cincuenta (Ribeyro, Congrains, Reynoso) (Ágreda, 2010; Muñoz, 2009). No obstante, también le objetan una mirada demasiado superficial al mundo (sería más adecuado hablar de “mundos” que trata de mostrar (Ágreda, 2010).

El autor establece dos tramas que finalmente no llegan a integrarse. Por un lado, narra la historia de Lorenzo Huanqui, taxista y exsoldado traumado por la guerra y resentido con un Estado y sociedad ingratos que no reconocen

su esfuerzo en la lucha antiterrorista. Por el otro, cuenta la vida de Jenny, peluquera transexual que se prostituye en El Retablo de Comas y que vive enamorada de un proxeneta. Ambos personajes son comeños y tienen problemas de drogadicción.

Para plasmar el cono norte, el escritor elige personajes que, por su carácter marginal, no representan al común de sus habitantes, aunque tiene el mérito de sacar a la luz la realidad de un sector de los limeños todavía hoy muy ignorado y estigmatizado. Gianfranco es el protagonista principal y quizás *alter ego* del autor, un joven de clase media que reside entre Jesús María y Lince, estudia en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), y se siente inquieto respecto a su identidad sexual. Su existencia da un giro cuando conoce a Lorenzo (taxista) y a Jenny (peluquera). El contacto con ambos personajes hace que visite y frecuente distintos lugares de Lima norte, en especial el distrito de Comas.

Si bien la zona norte de Lima significa un peligro para él (sufre asaltos o amenazas, contrae el sida debido a sus prácticas sexuales de riesgo) también es el espacio donde se libera de su inhibición sexual y de su conciencia culpable (como sujeto perteneciente a una clase socioeconómica más elevada y con mayor estatus). Incluso vive allí momentos de alegría intensa. Así ocurre, por ejemplo, cuando almuerza teniendo como fondo cumbias peruanas de Agua Bella, Rossy War y Néctar, sintiéndose “insuflado de libertad” (p. 64).

A lo largo de la novela subyace la historia del conflicto armado en el Perú, particularmente en el Asentamiento Humano Villa Retama de Comas.

(...) los terrucos eran una presencia invisible que colgaba banderas rojas y dinamitaba a los locales comunales durante la madrugada. Expandían miedo y destrozos sin dejarse

ver. Poco a poco, fueron materializándose como una peste de ritmo creciente (...) Desde otros asentamientos llegaban noticias preocupantes, agoreras: los terrucos mataban a los dirigentes que estaban en desacuerdo con el Partido. Y todo ocurría durante las horas de negritud. Aquellos ruidos de pesadilla se desvanecían con la luz solar. (p. 49)

Sería ideal contar con más obras basadas en los tradicionalmente denominados “conos” de Lima, a efectos de lograr una mirada más amplia y matizada de estos espacios sociales. De otro modo, aquellos que los frecuentan pueden llevarse la impresión, tras leer *Lima Norte*, de que son inseguros y llenos de pandillaje, drogadicción, delincuencia, prostitución y seres resentidos con el mundo. Hay que indicar que el autor ama la literatura detectivesca y probablemente ha elegido temas

y personajes algo truculentos que no corresponden al común de la población. Desde esta perspectiva, nada habría que objetarle entonces, pues está ficcionando.

Aclarado esto, a continuación, se exponen algunos aspectos de la novela que merecen la pena resaltar, con la intención de ampliar nuestra visión sobre este punto de la capital peruana:

- La imagen de una nueva urbe

Anticona describe magníficamente el cono norte: la avenida Túpac Amaru, el distrito de Comas, El Retablo —con mucha afluencia de homosexuales, quienes tienen hasta un día especial para ellos (los famosos “lunes de ambiente”)—, las calles donde deambulan perros callejeros en pésimas condiciones...

La avenida Túpac Amaru es una senda recta que unifica al Cono Norte. Atraviesa el Rímac, Independencia, Comas y, finalmente, Carabaylo (...). (p. 9)

Volteó por una calleja de superficie arenosa. Las casas de construcción inconclusa eran una imagen constante que flanqueaba su avance. El inicio de la noche las coloreaba de una tonalidad azulosa. (p. 28)

Las áreas de pobreza contrastan con los centros de ocio y esparcimiento preferidos —y también odiados— por los vecinos, como grandes hipermercados, el bulevar de Los Olivos y el centro comercial Megaplaza. En el distrito de Comas no faltan aquellos que detestan estos sitios. En una entrevista, Anticona reconoce su intención de reflejar “el otro lado” de la Lima emergente de los conos:

(...) quería desmitificar la imagen del Megaplaza y lo demás. Quería mostrar una parte que no se ve. Ese éxito es de un sector. Hay una mayoría que sigue igual. Quería escapar de los clichés que ahora se ponen.

Incluso, la novela tiene una mirada negativa del progreso. (Carlín Gereda, 2009)

Investigaciones realizadas en un barrio del distrito de Comas a lo largo de distintas etapas (Bautista, 2009, 2017) permitieron, gracias al trabajo de campo, conocer cómo algunos vecinos eran muy críticos con el éxito de los enormes centros comerciales y preferían los mercados tradicionales. En las páginas de la novela este asunto se refleja de la siguiente manera:

Doblamos la esquina del Megaplaza y avanzamos unas cuadras hasta desembocar en la avenida Industrial. Al lado izquierdo estaba Saga Fallabella. Era un bloque albo, ostentoso, que relucía su carácter novísimo. “A todo el Cono Norte le encanta venir a Mierdaplaza” comentó Jenny (...). (p. 55)

A pesar de la miseria presente en Lima Norte, es habitual escuchar que en sus zonas de aparente escasez “circula un montón de plata” (p. 100). Paradójicamente, muchos de sus habitantes no pueden aprovechar la emergencia económica ni “el consumo extendido de hoy” (“Las ficciones nos sirven”, 2010).

- El autor explora el ambiente nocturno y marginal del cono norte

A Anticona le interesa enseñar los ámbitos más problemáticos y peligrosos de esa Lima en la que sus personajes son igual de extremos (Ágreda, 2010).

Entré junto a ellos a uno de los burdeles. Adentro la luz era turbia, sangrienta. Las paredes, atiborradas de fotografías de mujeres desnudas, creaban una sensación de hacinamiento, de inmundicia y agobio. (p. 11)

- Se perciben inexactitudes en el tratamiento del conflicto armado interno:
 - El ejército nunca regaló armas a la población civil (p. 18, p. 50, p. 91), ni la dejó sola, “a la buena de Dios”, en los enfrentamientos contra Sendero Luminoso (SL). Además, son imprecisos los tipos de armas mencionados (por ejemplo, revólveres).
 - Se emplean indistintamente los términos “ronderos” o “defensa civil” para los hombres adiestrados por los soldados del ejército, cuando el segundo se usa para los comités de resolución de desastres naturales.
 - Es improbable que un muchacho cuya familia ha sido salvajemente asesinada por los terroristas de SL tenga como tema musical preferido “La flor de retama” (p. 40).
 - Resulta inverosímil el acuerdo de una batalla “cuerpo a cuerpo” entre los pobladores y los

- miembros de SL (p. 50, p. 91).
- Se exagera aseverando que el ejército mata a aquellos muchachos de los asentamientos humanos que no quieren ir a la guerra del CENEPA (p. 93, p. 95).
 - Se establece una relación —muy cuestionable— entre el trauma sufrido por los soldados en el conflicto armado y los viles sentimientos que les llevan a cometer violaciones en mototaxi. Las violaciones están a la orden del día y no se ha demostrado que los autores de las mismas sean hombres enfermos debido a la violencia de la guerra.
 - Preocupación por los roles e identidades de género

En la obra, las mujeres (la madre de Gianfranco, el protagonista; la madre de Lorenzo, vendedora en la avenida España de Comas) son las que se mantienen en pie pese a las dificultades de una vida tan dura, llena de peligrinidad, pobreza y violencia.

Avanzó por el corredor y vio que la puerta del cuarto de Lorenzo estaba cerrada. Al girar la manija y entrar, se topó con el cuerpo de Lorenzo desparramado en el suelo. El revólver yacía cerca de su mano derecha, como un verdugo severo e impávido. Tras los minutos de llanto, la madre cogió una manta y la extendió sobre el cadáver.

Los días siguientes fueron hostiles para ella. La sensación de vacío la agujoneaba constantemente. Sin embargo, no dejó de trabajar. “Nunca me rendiré. Lo juro por mi Martincito. Mis difuntos me darán fuerza desde el cielo”. (p. 140)

Los hombres, en cambio, luchan por encontrar una salida a su desesperanza, pero finalmente se suicidan. El único varón que “se salva” es el padre de Lorenzo, pero

este es después asesinado por los senderistas en Villa Retama.

Por otra parte, a lo largo de la novela emergen interrogantes en torno a la sexualidad de Gianfranco. Desde la infancia, él añora ser mujer. A escondidas se viste con la ropa interior de su madre, quiere atraer a los varones. Gianfranco se siente “Gianfranca”. Así transcurre su vida hasta que se convierte en un joven estudiante de arqueología de la PUCP. Su sexualidad solo aflora ante los demás en el cono norte. Es allí donde “sale del closet”, el día en que conoce a Jenny y se enamora de ella en el bar Tekila de El Retablo de Comas. Después ambos comienzan una relación y Gianfranco no tiene reparos en estar junto a ella como pareja en distintos lugares de Comas, tanto privados (hoteles) como públicos (parque, restaurante, Plaza de Armas).

Es magnífico el modo de manifestar el machismo y la homofobia interiorizados de Jenny, transexual, cuando esta pide a Gianfranco que mate a alguien para demostrarle su

hombria: “Quiero que me demuestres que te importo, que eres bien macho (...) Necesito que seas menos marica. Quiero que mates a un cabro, o que al menos lo apuñales” (p. 42).

- Rechazo del autor a la pervivencia del racismo en el Perú

En el país es frecuente el “racismo estético” (p. 34, 68, 76) o el “mapeo” entre peruanos. Así, vemos cómo Gianfranco, se avergüenza al ingresar a la piscina en el balneario para familiares de oficiales del ejército peruano en Ancón. Pero es el personaje de Lorenzo quien más sufre, en una Lima que no lo acoge:

Mientras bebían, Lorenzo distinguió que dos chiquillos de piel trigueña, más clara que la suya, discutían de pie (...) Los miró con el ímpetu detallista que confiere el licor. Por más que Eugenio y él se bañaran una y otra vez, nunca llegarían a la calidad de piel pulcra que poseían esos jóvenes. (pp. 33-34)

(...) Lorenzo intuyó, desde el momento mismo en que se despidió de él, que ese muchacho no lo buscaría jamás (...) Ese muchacho tenía una vida feliz: se notaba en sus gestos, en sus palabras. Su piel no era tan blanca como la que poseen las personas con harta dinero, pero tampoco estaba forrado en un pellejo oscuro como el de él. El joven anónimo tenía rasgos peludos: bigote, indicios de barba, cejas pobladas, vellos copiosos en los brazos. En cambio, Lorenzo era lampiño, de rasgos más fieros y filosos. (p. 125)

- El uso de la jerga

Merece también la atención términos como “bluyín”, “lanzar”, “pava”, “parar mecha”, “caficho”. Hay una expresión empleada para las criminales acciones de Lorenzo Huanqui y su amigo Eugenio Llacza; ellos, valiéndose de sus mototaxis,

se dan al “libertinaje”, violando y robando a mujeres indefensas. Normalmente, en Comas se entiende por libertinaje una actitud liberal y abierta respecto a las conductas sexuales. Tiene siempre un matiz peyorativo y se utiliza para referirse a mujeres y a hombres, sobre todo a las primeras.

- La carga emocional de personajes significativos de la novela

Aunque representados como llenos de rencor y resentimiento, cabe aclarar que esta descripción es muy distinta a la que se puede observar en el distrito de Comas, lo cual es destacado en estudios antropológicos (Bautista, 2009, 2017). La actitud de estos personajes no corresponde a la de los moradores del cono norte. Por ejemplo, los vecinos de Comas no carecen de optimismo; muy por el contrario, tienen afán de “progreso y superación” (en gran medida esto significa cambio de

distrito y de estatus) y si bien sufren la discriminación —como un alto porcentaje de la población de Lima que vive en la periferia—, no se muestran alicaídos o minusvalorados.

- Lima surge como un territorio en el que reina la incomunicación

Más que una ciudad, es “un conglomerado de trincheras autónomas, de mundillos inconexos sin ánimos de aproximación alguna” (p. 98). Para el autor hay una diferencia abismal, insalvable, entre las clases altas-medias y los sectores populares o emergentes de Lima. Sin embargo, entra en contradicción al presentar personajes de clase media que no son ciegos ante la realidad de los conos. Gianfranco lo demuestra al implicarse con personas que residen allí. También su madre, con la gran dedicación en su oficio como psiquiatra, aliviando el “síndrome de guerra” de sus pacientes.

- El protagonista parece ser el único interesado en conocer “la otra Lima” (dentro de las tantas que existen)

Desde nuestra perspectiva, esta posición no puede estar más lejos de la realidad. Una característica notoria de los vecinos de Lima norte es su interés por el otro. Ocurre que nos hallamos, como el mismo Gianfranco señala, ante una estructura (social, económica) despiadada que viene de tiempo atrás, muy difícil de modificar y que complica la conexión entre las diferentes Limas.

- El compromiso y la solidaridad entre los ciudadanos de Lima norte

Estas actitudes aparecen en repetidas ocasiones cuando el autor narra las vivencias de Lorenzo Huanqui durante los sucesivos conflictos armados en los que interviene. Fuera del lugar donde

vive, busca a sus vecinos. De esta manera conoce a Eugenio Llacza, quien le ayuda tras su regreso de la guerra, y también cuando fallece, haciéndose cargo de los gastos del sepelio en el cementerio comeño Belaúnde (p. 140). Lima norte es un contexto menos individualista, en el que se establecen más vínculos. La mayor sociabilidad y cooperación de sus miembros se explica — en parte— por la precariedad económica; para la construcción barrial, los individuos cuentan con pocas ayudas estatales, han de unirse para el trabajo en común y resolver los conflictos vecinales entre ellos mismos (Bautista, 2017).

- Altibajos en la verosimilitud

No conuerda mucho la gran sensibilidad y empatía de Gianfranco con Lorenzo (quien llega a amenazarlo con una pistola), Jenny (su pareja transexual, prostituta, drogadicta) y la poca que muestra con Dante (proxeneta), a

quien envidia y asesina. Además, no resulta creíble que un proxeneta se deje matar tan fácilmente (p. 60). El final es un tanto rocambolesco y, por ende, poco verosímil; debido a la huida de Jenny, al suicidio de Lorenzo y a su propio contagio del virus del sida, Gianfranco planea degollarse al día siguiente frente a la tumba de Lorenzo.

Para culminar, queda en el aire una interesante cuestión que nos invita a la reflexión. Gianfranco, abrumado por la culpa, decide, para tranquilizar su conciencia, pedir perdón a Lorenzo, en nombre de la élite intelectual a la que pertenece (p. 130), la cual no se implicó de la misma manera que el taxista exsoldado durante los años de conflicto armado. ¿Es habitual ese sentimiento de culpa?, ¿ha de cargar con la responsabilidad social del pasado?, ¿tendría que pedir perdón?

Referencias

- Ágreda, J. (2010). Lima Norte. *Libros. Reseñas, críticas y comentarios sobre literatura*. Recuperado de <http://agreda.blogspot.com/2010/01/lima-norte.html>
- Bautista, E. (2009). *Trabajo femenino y relaciones familiares en una sociedad patriarcal: análisis de casos en el distrito de Comas (Lima- Perú)* (Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense, Madrid, España).
- Bautista, E. (2017). *Cortejo y amor entre jóvenes del distrito de Comas (Lima, Perú)* (Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Madrid, España). Recuperada de <http://eprints.ucm.es/47355/1/T39896.pdf>
- Carlín Gereda, E. (2009). Policial en la nueva Lima. *El Peruano*. Recuperado de http://1.bp.blogspot.com/_Mi3-IgiuGLw/SsOF8V0Cp4I/AAAAAAAAAAc/1mhfhEUQAI/s1600-h/Nota+de+el+peruano.jpg
- Las ficciones nos sirven para congelar un espacio urbano que se va a modificar. (2010). *PuntoEdu PUCP*. Recuperado de <https://puntoedu.pucp.edu.pe/entrevistas/las-ficciones-nos-sirven-para-congelar-un-espacio-urbano-que-se-va-a-modificar/>
- Muñoz, J. (2009). Desde la PUCP: algunos libros de la literatura peruana actual. *Blog de redacción PUCP*. Recuperado de <http://blog.pucp.edu.pe/blog/>